

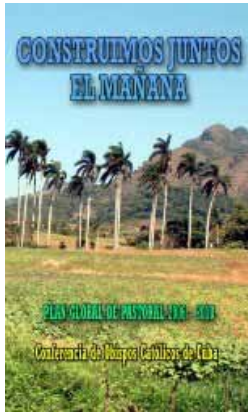
Una nueva primavera del Espíritu

Por Reverendo Diácono Manuel Hernández.

La Iglesia cubana inaugura un nuevo Plan Pastoral. El mismo fue elaborado con la participación de un buen número de los bautizados comprometidos de cada diócesis del país y presentado el 16 de febrero en el acto celebrativo por los 20 años del Encuentro Nacional Eclesial Cubano (ENEC).

Este nuevo Plan, tiene una característica importante: es una continuidad de los planes anteriores. Mantiene los tres aspectos ya conocidos: formación, comunidades vivas y dinámicas, así como promoción Humana. Y a partir de estas tres prioridades, los obispos nos invitan a ser una Iglesia misionera, orante y encarnada, por medio del ensanchamiento de la espiritualidad cristiana, la identidad laical y la misión evangelizadora

Portada del Plan
Global de Pastoral.



.Es imprescindible precisar que el objetivo general de este plan parte de la necesidad de centrar en Jesucristo nuestra vida de fe en las comunidades, a partir de la misión y el discipulado, buscando una auténtica espiritualidad que renueve y genere vida, transforme la realidad y posibilite una esperanza nueva. En esta prioridad los obispos incorporaron una fuerte invitación al acompañamiento. El acompañamiento que proponen los preladados aflora muy bien dibujado por el propio Jesucristo en el evangelio a través de la figura del pastor de ovejas que está al tanto de cada una de ellas, las cuida, las atiende y las entiende, y las conoce por su nombre, siendo capaz de dar su vida por ellas, y deja a 99 por ir detrás de una sola. En esta prioridad también se expresan las palabras acogida, diálogo, reconciliación. Porque estas actitudes evangélicas se hayan íntimamente concatenadas, pues una verdadera acogida conduce al diálogo, y este a la reconciliación.

La segunda prioridad propuesta es la identidad laical. El objetivo de esta es promover un laicado consciente de su vocación y de su misión transformadora, tanto en el mundo como en el seno de la Iglesia. Por tanto, el documento consigna también la necesidad de procurar la formación de los asesores laicales, quienes han de acompañar eficazmente los proyectos de vida de los laicos y su proceso de maduración humana y cristiana.

La tercera prioridad, y esto no quiere decir que sea la última en orden de importancia, ya que es la razón de ser de la Iglesia, es la Misión evangelizadora. En todas las encuestas se reflejó como primera aspiración que la Iglesia sea más misionera. Ello es una necesidad y requiere de una Iglesia capaz de proyectarse hacia afuera e ir al encuentro de los hombres, como la Iglesia de los primeros tiempos: pescadora, echando las redes por Cristo y para Cristo.

Otro elemento valiosísimo de este nuevo plan, que considero muy importante, es la solicitud de una pastoral misionera específica para el campesinado. Esto intenta hacer llegar con más efectividad la Palabra de Dios a todo ese sector de nuestra tierra cubana, donde tanta falta hace que brille la luz de Cristo.

Este nuevo Plan Pastoral 2006-2010 constituye un ideal que demanda oración y esfuerzo, pues pretende que, desde una auténtica identidad laical, los bautizados lleguen a todos los hermanos para presentarles a Cristo Redentor. Para ello contamos con la presencia y compañía de una Madre que con rostro moreno nos sonríe desde su altar del Cobre: la Virgen María de la Caridad. Y también de su hijo Jesucristo, a quien se le ha dado todo el poder en el cielo y en la tierra (Mt. 28, 18), para que esté con nosotros cada día, hasta el fin de los tiempos. (Mt.28, 20).